

El caso del detective moribundo y otros cuentos policiales y de misterio - Antología

Selección de Olga Drennen



Por Julieta Pros

Los autores

Sir Arthur Conan Doyle nació en Edimburgo, Escocia, en 1859. Comenzó a escribir desde joven y, al cumplir veinte años, introdujo a Sherlock Holmes como personaje en su novela *Estudio en Escarlata*. Desde entonces, y a lo largo de veintitrés años, Holmes fue el protagonista de sus cuentos y novelas. Además, escribió obras de teatro y poesía. Falleció en 1930.

Mercedes Pérez Sabbi es argentina. Fue coordinadora del Plan Nacional de Lectura del Ministerio de Educación de la Nación. Algunos de sus libros son: *Las dentaduras de Paco Palma*, editado en castellano, catalán y gallego; *Sopa de estrellas*; *Dos asesinos, un muerto y tres obleas*; y *Mayonesa y bandoneón*, por el que obtuvo, en 2009, el tercer Premio Los jóvenes del Mercosur.

Horacio Quiroga nació en Uruguay, en 1878. Fue poeta y dramaturgo. También escribió relatos breves. Tal vez, el monte chaqueño y la selva misionera, lugares donde vivió largo tiempo, le sirvieron de inspiración para escribir *Cuentos de la selva* y *Cuentos de amor, de locura y de muerte*, libros que lo convirtieron en maestro del género policial. Falleció en 1937.

Olga Drennen es argentina. Colaboró con el Plan Nacional de Lectura del Ministerio de Educación de la Nación. Es docente, traductora, autora de teatro, poesías, cuentos y novelas. Ha obtenido distintos premios por sus obras. Algunas de ellas son: *Pasen y vean*, *Ardió Troya*, *Siete días, cinco mentiras y el recuerdo*, *La trama del miedo* y *A todo teatro*.

Charles Dickens nació en Inglaterra, en 1812. Tuvo una infancia difícil y vivió en medio de la pobreza. Se formó como escritor a partir de su amor por la lectura. Publicó casi todas sus obras por entregas. Las más populares son *Oliver Twist*, *Canción de Navidad* y *David Copperfield*, novela autobiográfica. Falleció en 1870.

Robert Louis Stevenson nació en Escocia, en 1850. Ingresó en la Universidad de Ingeniería, pero abandonó para dedicarse a la literatura. En 1883, apareció su primera novela, *La isla del tesoro*; tres años más tarde se publicó *El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde*, libro que lo llevó a la fama. Falleció en 1894.

El género policial

El caso del detective moribundo y otros cuentos policiales y de misterio reúne a referentes del género policial y de misterio de la literatura universal, y reconocidos autores argentinos, apoderándose del lector a través del suspenso, el enigma y la investigación, e invitando a los jóvenes a formar parte de un nuevo y apasionante mundo de la literatura.

Para conocer el origen del relato policial, es indispensable recurrir a los extraordinarios cuentos del estadounidense Edgar Allan Poe (1809-1849). En la época en que Poe escribía, un nuevo fenómeno atravesaba países como Francia, Inglaterra y Estados Unidos. Las ciudades crecían imparablemente a un ritmo vertiginoso; de pronto, emergió el fenómeno de las grandes multitudes. Los ciudadanos ya no se conocía entre sí. Por las calles, en los comercios, en los lugares de paseo y hasta en el propio vecindario, se tenía la sensación de estar rodeado de desconocidos:

Dicha calle es una de las principales avenidas de la ciudad, y durante todo el día había transitado por ella una densa multitud. Al acercarse la noche, la afluencia aumentó, y cuando se encendieron las lámparas pudo verse una doble y continua corriente de transeúntes pasando presurosos por la puerta. Nunca me había hallado a esa hora en el café, y el tumultuoso mar de cabezas humanas me llenó de una emoción deliciosamente nueva. Poe, Edgar Allan, “El hombre de la multitud”

Este nuevo escenario era el ideal para que sucedieran cosas inesperadas. Muchas de ellas, lamentablemente, podrían ser horrendos crímenes. Las nuevas multitudes de las ciudades generaba una sensación de temor e inseguridad creciente. El ser humano encontraba como su mayor amenaza en el hombre mismo, esta vez camuflado en el velo de anonimato que ofrecía la ciudad. En medio de este ámbito hostil y amenazante, una figura salió al cruce de las más indescifrables intrigas: el detective. En el caso de Poe, su personaje predilecto se llamó Dupin, un intelectual agudo e inteligente que desafiaba los más complicados casos con su razonamiento como única herramienta. De este modo, Poe inauguró no solo los relatos detectivescos, sino también un modelo llamado posteriormente policial *de enigma*.

En esta clase de policiales, el detective debe resolver un enigma o misterio a partir de su razonamiento, principalmente, del razonamiento deductivo. Una de las características centrales de este modelo, es que propone un detective que no necesita involucrarse físicamente para resolver el misterio. Incluso, podría resolverlo a partir de las pistas que lee en el periódico sobre un crimen, como ocurre a menudo con Dupin, el excelente razonador creado por Poe.

Otro personaje conocido que se incluye en esta tendencia es el famoso Sherlock Holmes, del escritor inglés Arthur Conan Doyle. Este detective siempre salía victorioso a la hora de resolver los casos más difíciles, gracias a su extraordinario razonamiento deductivo, que consistía en descubrir la causa de un fenómeno aparentemente incomprendible, relacionando pistas u observaciones particulares. La fama de Sherlock Holmes ha sido tan grande, que ha llevado a este personaje varias veces al cine, al teatro y al formato de historieta, además de haber sido mencionado en múltiples relatos literarios, convirtiéndolo en un ícono para muchas generaciones.

Más adelante, emergió en los Estados Unidos otra forma de policial. Precisamente, esta nueva serie, llamada *serie negra*, surgió en las primeras décadas del siglo xx, luego de los conflictos económicos generados por la Primera Guerra Mundial y una crisis interna del país, llamada la Gran Depresión de 1929.

En este contexto, la ciudad una vez más fue el escenario ficcional de crímenes, esta vez como producto de la corrupción del hombre y de su decadencia política y moral. Estas historias presentaban a un detective que, lejos de parecerse al lejano razonador, era por sobre todas las cosas un hombre de acción, que se involucraba en los hechos poniendo en riesgo su propia vida. La emoción, la violencia, la velocidad de los acontecimientos y la descripción de los suburbios más oscuros de la ciudad eran algunas de las constantes de la novela negra. En un mundo donde quedaban pocos buenos, el detective debía abrirse paso y lidiar con la corrupción que atravesaba todas las esferas sociales. Uno de los escritores más reconocidos de este tipo de policial fue Raymond Chandler, con su célebre detective Philipe Marlowe, que también llegó a las grandes pantallas del cine, al igual que Sherlock Holmes.

Más allá de las diferencias y de las distintas variables que este género ha tenido y sigue teniendo a lo largo de la historia de la literatura, hay una constante que siempre se ha mantenido: la complicidad que mantiene con los lectores, ávidos por leer.

Sin distinción de edad, género ni clase social de sus seguidores, la novela o cuento policial siempre resultó cautivadora y fue difundida en numerosas colecciones, en tomos o por entregas, en distintas partes del mundo.

Propuesta metodológica

La obra se analizará en tres etapas: lectura-debate, comprensión y producción.

Lectura-debate:

Luego de haber discutido e investigado sobre el género policial y de misterio, pueden reunirse en grupos y elaborar las respuestas para las siguientes preguntas:

- ¿Cuál es el enigma de cada historia?
- ¿Quién cumple la función de detective en los distintos cuentos?
- ¿Es lo mismo llevar adelante el rol de detective si se es un joven adolescente o un adulto formado? ¿Qué perjudica y beneficia a cada uno?
- Como lectores, ¿qué sospechas tuvieron mientras leían los cuentos? ¿Les sorprendió el final de cada uno?

Comprensión:

- Se propone enunciar las principales secuencias narrativas.
- Luego, se propone identificar: quiénes son los personajes principales, a partir de qué hecho deciden comenzar a investigar, quiénes colaboran en la investigación y qué personaje genera mayor sorpresa hacia el final del relato.
- Pensar qué elementos reúnen cada una de estas historias para convertirse en relatos policiales.

Producción:

Se sugieren para los alumnos las siguientes propuestas de trabajo:

- Elegir uno de los relatos y volver a contarlo de forma resumida y desde su punto de vista.
- Escribir un relato policial en el que el alumno sea el protagonista de la historia, incluyendo pistas para los lectores.



Actividades:

- 1- ¿Cómo es la personalidad de Sherlock Holmes? ¿Cuál es su relación con Watson?
- 2- ¿Cuál es el motivo que lleva a Culverton Smith a intentar asesinar a Holmes? ¿Cómo consigue Holmes engañar a todos, incluso a Watson?
- 3- ¿Por qué *Que sí...Qué no* tiene ese título? ¿Cómo lo relacionan con el principio y el final del cuento?
- 4- ¿Cómo consiguen Ale y Gonzalo llegar a la verdad y luego encontrar a alguien mayor que les crea?
- 5- ¿Por qué creen que en *El triple robo de Bellamore*, Zaninski denuncia a Bellamore? ¿Quién les parece que es el verdadero culpable?
- 6- ¿Sospecharon antes del final de *El regalo del cumpleaños* que todo era un plan de Midas? ¿Qué pensaron que había pasado antes de saber la verdad?
- 7- En *El presidente del jurado*, ¿qué relación había entre el protagonista, el fantasma y el acusado? ¿Por qué el fantasma persigue al jurado?
- 8- ¿Quién era Henry Jekyll y quién Edward Hyde? ¿Qué representan cada uno?
- 9- ¿Cuáles de estos elementos aparecen a lo largo de cada historia? Describan las situaciones que recuerden, junto a las opciones elegidas.
Amor - Valentía - Intriga - Generosidad - Muerte - Diversión - Asombro - Miedo - Acción - Fantasía
- 10- Imaginen una historia detectivesca en el lugar en que viven. ¿Qué lugares y qué datos históricos utilizarían? ¿Dónde estarían las pistas para resolverlo?